

Tendencias

La voz de alarma del tercer sector social

Futuros pendientes de un HILO

Más necesidades y paupérrimos recursos, el día a día de las entidades

CRISTINA SEN
Barcelona

Cada tarde, noventa chavales suben la cuesta de la calle Lugo en el Carmel. Son niñas y niños de 11 a 17 años que estarán allí unas cuantas horas para recibir apoyo en sus tareas escolares; para regresar a los estudios si, como sucede demasiado a menudo, los dejaron pronto; recibir también apoyo emocional cuando fallan las fa-

los jóvenes en paro y que hoy es básica para la cohesión del barrio, para que los chavales en riesgo de exclusión, con escaso apoyo familiar, tengan un lugar en el que aprender de todo un poco y seguir un camino. Pero como cientos de entidades sociales en Catalunya, los impagos de las administraciones públicas (véase la información adjunta) ciernen un interrogante sobre su futuro más próximo, sobre algunos de los servicios que prestan y que ya se han visto obligados a reducir.

Es la línea que marca los límites que nunca deberían romperse del Estado de bienestar, el último sostén de las personas más afectadas por la crisis. Lo dice Mercedes Yubero, alma del Centre El Carmel, abierto doce horas al día, quien recuerda que la prestación de estos servicios delegados a las entidades sociales es una responsabilidad de las administraciones públicas. La semana pasada, la Taula d'Entitats del Tercer Sector lanzaba una nueva y enérgica voz de alarma ante los impagos: el futuro de mucha gente pende de un hilo.

En el Carmel lo primero que se ha resentido es el apoyo a la inserción laboral debido, señala Yubero, a la caída de las políticas activas de ocupación. Las sesiones individuales de orientación prácticamente han desaparecido. También se ha reducido de 12 a 6 meses el periodo que se dedica a los chicos que intentan regresar al sistema escolar a preparar sus módulos. Pero pese a todo y con la voluntad de todos, en el Centre El Carmel se las apañan para buscar salidas nuevas. A falta de políticas activas, han pedido -y han logrado en ocasiones- que las empresas fueran a hacer de orientadoras. Venden libretas, juegos on line, salen a la calle. «Damos la la-

LA COHESIÓN DEL BARRIO

Al Centre El Carmel acuden cada día 90 chavales a los que se apoya en varias áreas

UN FUTURO DIFÍCIL

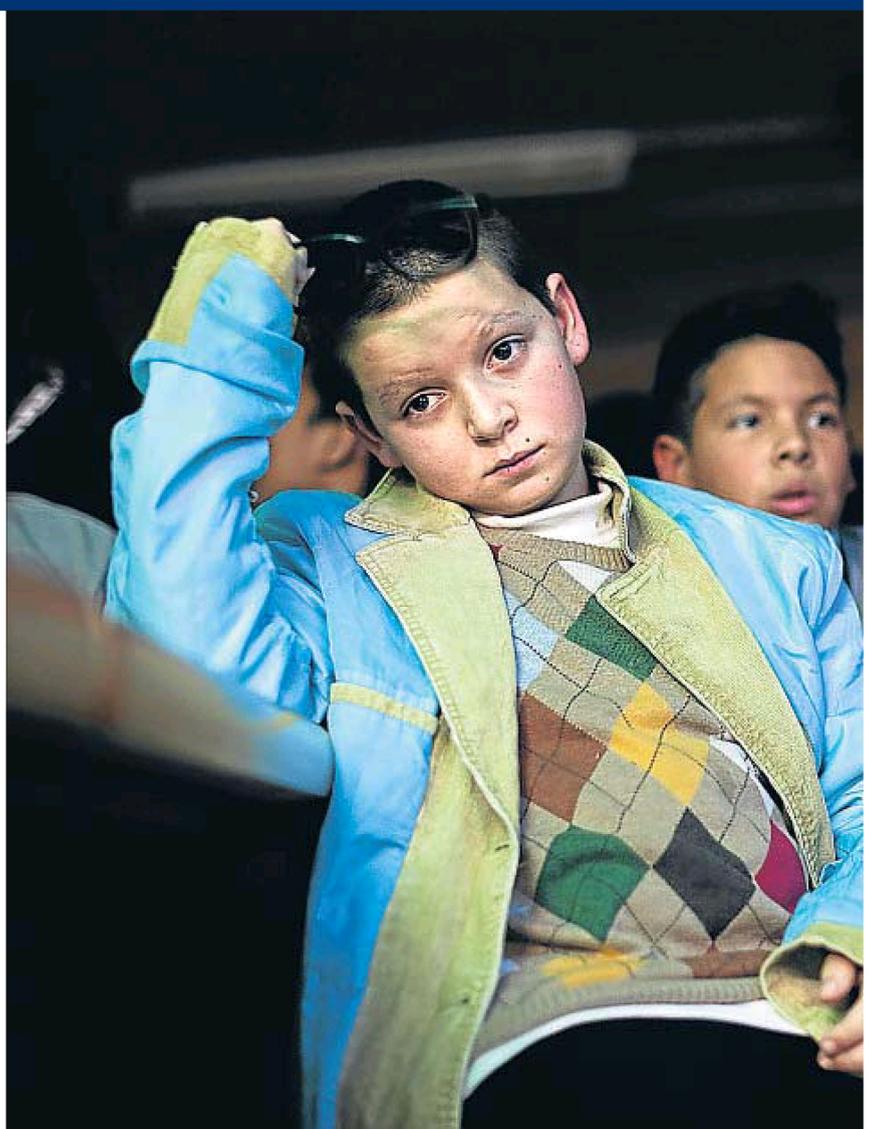
“Si hay más ‘pressing’ no aguantaremos, estamos al límite”, dice su responsable

AJUSTES

Menos plantilla, sin paga de Navidad y caída de la ayuda a la inserción laboral

milias, o aprender qué deben hacer para encontrar una oportunidad en el mundo laboral.

Esto y mucho más es lo que hacen los 20 trabajadores (educadores sociales, pedagogos, psicólogos) y los voluntarios del Centre El Carmel, de la Fundació Adsis, una entidad social que empezó su andadura en 1989 ayudando a



Niños del Centre El Carmel siguen el acto que cerró las actividades prenavideñas



KIIM MANRESA

Estudiantes de bachillerato del barrio del Carmel recogen comida en coordinación con la Fundació Adsis

LOS DATOS DE LA TAULA DEL TERCER SECTOR SOCIAL**Atrasos**

El 90% de las entidades ha retrasado el pago de las nóminas a sus profesionales

Ajustes

Durante este 2012, el 51% de las entidades ha hecho ajustes en sus plantillas laborales

Benestar Social

La deuda de esta conselleria es de **280 millones**, incluido el pago pendiente del mes de julio a los servicios sociales concertados

Menos deuda

Pese a todo, la deuda de las administraciones se ha **reducido 360 millones** en los últimos meses



LAURA GUERRERO

tal, dice Yubero, en un centro en el que conviven chicos de 27 países y que busca también soluciones para los padres.

En la Associació de la Paràlisi Cerebral (Aspace) el lema es el mismo: hacer todo lo que se pueda con menos medios y personal para que el usuario no se vea afectado. Con imaginación y reorganización, se ha podido, pero Car-

les Sanrama, gerente de la entidad, señala que si vuelve a haber un retraso en los pagos, los servicios no podrán seguir igual, se ha llegado al límite. Esta es una entidad especial porque actúa también en el ámbito sanitario y no sólo en el social, para cubrir todas las necesidades de las personas afectadas por parálisis cerebral.

Lo que pelagra ahora es el pago de las nóminas y por tanto la estabilidad de los profesionales que trabajan. La paga de Navidad está aplazada y en el 2010 se llevó a cabo un ERE, aunque la entidad estaba lo suficientemente esponjada como para poder reorganizarse. De momento, sólo han dejado de prestar el servicio de integración laboral, un servicio de pe-

queña escala que han preferido delegarlo a otras entidades con más capacidad y potencia para llevarlo a cabo. Se han reorganizado los grupos –más personas a la vez en las sesiones y menos atención individualizada– y, en alguna ocasión, explica la directora de comunicación, Isabel Caba, se ha tenido que decir que no a personas de otras comunidades que venían aquí en busca de determinados servicios. “Hemos de reinventarnos –señala– trabajar más en red porque no hace falta que cuatro entidades hagan lo que puede concentrarse en una, y esto requiere humildad y no hacemos la competencia”.

En Aspace se vive al día y lo que se critica es la actitud de las entidades financieras que, señala Sanrama, triplican las comisiones. Se confía, en cambio, en que las consellerías de Salud y Benestar Social acabarán pagando. Porque esta asociación de ayuda a las personas con parálisis cerebral depende de la financiación pública y recuerda que con la crisis la ayuda privada ha desaparecido.

Cuesta arriba en el Carmel a primera hora de la tarde llegan los más pequeños. Suelen ser las cinco cuando han acabado el colegio y suben porque allí tienen su espacio para hacer los deberes, alguien que sabe y les ayuda especialmente en las asignaturas más difíciles.

Las actividades de ocio y convivencia también facilitan que los niños no se queden en la calle, que aprendan habilidades y competencias, a tomar decisiones y a planificar. Y lo que más les gusta son las colonias, la posibilidad de salir de la ciudad que muy pocas veces la vida les ha brindado.

En el Centre El Carmel también se ha creado una especie de minibecas, un fondo para contin-

gencias que hasta hace poco podían parecer imposibles. “Hay chicos que logran una entrevista de trabajo y no tienen dinero para el autobús –explica Mercedes Yubero–. Hace poco un chaval tenía que examinarse y no podía pagar los 20 euros de tasa”. No hay dinero, pero las entidades no tienen más remedio que multiplicarse, en gran parte gracias a la ayuda de los voluntarios, para intentar paliar problemas cada vez más graves.

En la calle Lugo se vive al día. La financiación es un 50% pública y el resto depende de las obras sociales –las pocas que quedan-

de las cajas, y como la Fundació Adsis funciona en toda España, lo que no se logra de un lugar se intenta buscar en otro. Mantendrán todos los servicios este curso, pero no tienen resuelto todo el presupuesto del 2013. “Si hay más presión no aguantaremos, estamos en la frontera de nuestras posibilidades y la sociedad no puede permitirse esto, porque lo que hoy les pasa a unos, mañana nos puede pasar a todos”, señala Yubero. Aquí también se ha reducido la plantilla y se han reorganizado los horarios.

Noventa chavales suben cada día, pero también llega a última hora de la tarde un buen número de adultos. No hay dinero, pero los problemas se multiplican y los trabajadores de esta entidad aseguran que no pueden mostrarse impermeables a todo lo que sucede en el barrio. Por eso, para este próximo 2013 han creado un grupo de trabajo para asesorar a las familias que ya han recibido avisos de que van a ser desahuciadas de sus viviendas. Un grupo de trabajo para que apuren todas las posibilidades y para buscar salidas. Todo para que no se rompa el hilo que debe coser la sociedad.●

Deuda de las Administraciones con el tercer sector social en Catalunya

Total
640 millones

Generalitat
435 millones

Administraciones locales
155 millones

Administración central
50 millones

Personas que atienden hoy las entidades del tercer sector social en Catalunya

1,7 millones

Cifras de la Taula d'Entitats del Sector Social

“Es peligroso que se pierda el sin ánimo de lucro”

C. SEN Barcelona

Dependiendo de su tamaño y a la actividad social a la que se dedican, muchas entidades están cerrando sus puertas o están siendo absorbidas por otras. Es una radiografía normal, entendible en el actual contexto de depresión eco-

nómica, pero el problema, según señala Jaume Mari, presidente de la Federació Catalana d'Entitats de Paràlisi Cerebral (Fepccat), es que se vaya hacia un modelo en el que se pierda la iniciativa social no lucrativa. “Hay muchas entidades que están a punto de tirar la toalla, y pueden ser asumidas por otras con ánimo

de lucro, lo que supone un cambio de modelo que no nos gusta”, remarca.

Hace ya tiempo que el debate está servido y por ello desde la Taula d'Entitats del Tercer Sector Social de Catalunya se subraya que el papel de las cerca de 7.000 entidades que trabajan no debe ser leído desde una perspectiva asistencial, sino como una aportación a la economía del país, por el valor que da la cohesión social, la integración, y por la inmediatez en dar respuestas que aporta todo este colectivo. En Catalunya atienden en estos

UN MOTOR DEL PAÍS

El tercer sector señala su papel cohesionador básico para la economía

AL NUEVO GOVERN

Las entidades avisan de que el recorte de 4.000 millones no puede cebarse en ellas

momentos a 1,7 millones de personas. O sea, son básicas para intentar preservar un determinado modelo de Estado.

“El tercer sector –señala Mari por si alguien se ha olvidado– presta un servicio delegado por las Administraciones públicas, por lo que el pago de la deuda debería de ser prioritario”. Una alerta lanzada –véase la información principal– la semana pasada.

Un aviso al nuevo Govern de Artur Mas, que acaba de tomar posesión con el anuncio latente de que se deben recortar 4.000 millones en el presupuesto.●